

EL AMPURDANÉS.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO, DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Precio de suscripción: por trimestre 9 rs. Estrangero 11 rs. Números sueltos 1 real. En los puntos donde no haya representante, podrá hacerse la suscripción enviando al Administrador del periódico 20 sellos de franqueo por trimestre. Anuncios á 12 mrs. la línea. Comuni-

cados á precios convencionales. Los suscritores tienen derecho de insertar gratis, una vez al mes, un anuncio de seis líneas. Este periódico sale todos los domingos. La Redacción y Administración en la calle de Caamaño, n.º 6. — CASINO FIGUERENSE

LISTA DE LA SUSCRICION NACIONAL A FAVOR DE DON NARCISO MONTURIOL, INVENTOR DEL ICTÍNEO.

NOMBRES.	Rs. vn.
Suma anterior.	5,573
D. J. O. é Y.	8
D. Pedro Vergés, de Alfar . . .	20
D. Antonio Albareda.	20
D. Francisco Delhom, propietario de Castellon de Ampúrias.	40
D. Juan Baylina y Lluís.	6
D. Ramon Malagarriga.	20
D. Pablo Arter.	4
D.ª María Arter.	4
D. Pedro Arter.	4
D.ª Dolores Arter.	4
D. Juan Arter.	4
D. Eliseo Bartolí.	2
D. José Albert.	49
D. Mariano Masferrer.	50
D. Miguel Almar.	49
Suscripción del pueblo de La Bajol.	48
SUMA.	5,815

Se continuará.

Continúa abierta la suscripción en las Casas consistoriales, en casa de los Sres. Alcaldes de Barrio, en la Administración de Loterías y en todos los Casinos.

CORREOS.

La última vez que tratamos de esta materia, dijimos que seríamos hasta impertinentes, mientras no podamos conseguir nuestro propósito, demostrando, por tercera vez, lo mal atendidos que nos hallamos en esta villa en tan importante servicio; y con todo, nada hemos conseguido; á pesar de indicar los medios de remediar un mal tan grave y de tanta trascendencia.

Al presente, que nos hallamos en los días mas cortos del año, nos volvemos á quejar; pues parece que hasta el tiempo se conjura contra nosotros para hacer que el único correo que tenemos diario se convierta en un día sin otro, á estilo de terciaria.

Como tantas veces hemos dicho, entrando el correo en esta villa mucho

antes de amanecer, repartiéndose á las siete y pico, puesto que no puede hacerse de noche, y saliendo á las ocho, es imposible de toda imposibilidad contestar en el mismo día; pues, si bien en verano podía hasta cierto punto hacerse en taquigrafía, porque la correspondencia se repartía mas temprano, merced á salir el sol alumbrándonos antes que ahora, lo que es en la actualidad, ni aun por este medio podemos salir de apuros, porque cuando llega á nuestras manos, ha marchado ya el correo.

Ignoramos cuáles serán las causas de nuestras desgracias en esta parte, pero, sean las que se quieran, parece que es ya hora salgamos de tanto letargo, y que de una vez se nos atienda, siendo así que no es el mal tan solo para los particulares, sino para el mismo Estado; pues de salir correspondencia diariamente de esta villa, ó efectuarse un día sin otro tan solamente, está visto y demostrado de una manera matemática, el enorme perjuicio que se sigue per todos estilos.

Nada tenemos que lamentar, sobre este punto, del buen celo y actividad del Sr. Administrador de Correos de esta villa y sus dependientes en el reparto de la correspondencia; pues, apenas lo permite el día, que en al acto se distribuye con una celeridad asombrosa; pero sus esfuerzos son inútiles, porque, como dijimos, cuando llega á nuestro poder ha salido ya el correo.

Parece imposible no se haya tomado ya una medida sobre el mal de que nos lamentamos, pero ello es que lo sufrimos, bien que con resignación, y obedientes como es debido; pero siendo nuestro lema los intereses del País, no podemos dejar de quejarnos, porque al mismo tiempo abogamos por los del Estado, en una materia que, por sobrado visible, nos escusa de que pueda tachárenos de molestos.

Repetimos ahora como en otras ocasiones, y sobre ello llamamos la aten-

ción de quien le cumpla oírnos, que de esta villa salen un sin fin de carruages públicos á las siete de la noche; y que, con solo entregar la balija á uno de éstos, conseguiríamos fuera una verdad nuestro correo diario, sin que de ello se siguieran perjuicios de ninguna clase á las otras poblaciones del tránsito, desde esta villa á la capital de nuestro principado, puesto que la correspondencia queda estacionada horas inmensas en ciertos puntos en los que no vemos utilidad ninguna de semejante detención.

Sean miras de economía en el transporte, sean contratos cuyo cumplimiento no haya terminado lo que nos obliga á sufrir semejantes retrasos y perjuicios, lo cierto es que nos gravan de tal modo en el comercio, la industria y en todo, por decirlo en una palabra, que no puede seguir así por mas tiempo; pues, á medida que las poblaciones se civilizan y caminan hácia el progreso de las cosas y participan de los beneficios y adelantos que el siglo trae consigo, nosotros caminamos atrás como el cangrejo; contra la corriente de lo establecido; contra nuestros intereses, y en grave mengua de nuestra villa y comarca, como fronterizos, industriales, comerciantes, y un partido judicial de los mas respetables.

JUAN DE PABLO.

AGRICULTURA.

Quien haga estercolero chico, no piense en grano grande.

OLIVAN.

Si á mi preguntasen cuál es el medio mas seguro de tener buenas cosechas, el estiércol, responderé. ¿Y qué mas? Estiércol y mas estiércol.

ROZIER.

Consiguiente al compromiso, que tenemos contraído, y visto ya que la reforma del sistema de cultivo estriba en el aumento de forrajes para poder acrecentar la ganadería, una de las principales fuentes de la riqueza pública, á fin de que ésta, á su vez, produzca gran cantidad de estiércol

con que poder aumentar la feracidad de los campos, será el tema de este artículo el relato de algunas cuestiones prácticas que constituyen una de las materias más importantes de la Agricultura, ó sea el modo de formar y aumentar los abonos; el estado en que deben aplicarse á las tierras, y el empirismo de esta operacion.

Para formar y aumentar la cantidad de estiércoles, primeramente es necesario un proporcionado depósito en donde colocarlos, á cuyo fin conviene poseer una especie de choza ú otro paraje cubierto, con el objeto de preservarlos de la triple accion del sol, del viento y de las lluvias, que acarrearían una inminente desustanciacion. Este depósito debe estar tambien empedrado ó enlosado con una materia resistente, á fin de evitar la pérdida de la humedad del estiércol, tan necesaria para su descomposicion y mejora; y al objeto de recoger las aguas que filtren de la masa del abono, debe haber una poza, ó sea un hoyo en la periferia exterior del estercolero, en donde sean conducidas por medio de un conducto hecho á propósito.

Dispuesto el estercolero del modo que dejamos sentado, se obtendrá abundancia de estiércoles, y en tésis, la fertilidad del terreno con la riqueza del agricultor, criando el mayor número de ganado posible; pues, decia Caton: «El labrador que quiera enriquecerse pronto, que aumente sus ganados.» Debe disponérseles al efecto buenas camas de paja, heno, hojarasca ú otra materia, las cuales conviene sacar luego que entren en putrefaccion, limpiando bien y con frecuencia las cuadras, establos y todos los aposentos ó viviendas de los animales; pues, de este modo se eliminará un foco de gases mefíticos que podrian alterar la salud de aquellos seres tan acreedores á buenos cuidados higiénicos; y sobre coadyuvar á su bienestar, se multiplicará la cantidad de abonos. Echando todo esto en el estercolero, así como las barreduras de la casa, las hojas de los árboles, el serrín, las cañas, el orujo de la uva, la sangre y carne de los animales que no puede aprovecharse, las aguas jabonosas, sucias y pútridas, con todos los residuos y desperdicios tanto animales como vegetales, se aumentará considerablemente la masa, cuyo contenido acelerará la descomposicion y mejorará en gran manera su cualidad mezclándole sustancias alcalinas, como cal, yeso, ceniza, etc., y revolviéndolo al propio tiempo suficientemente después de rociarlo con orines ó con agua cuanto más pútrida mejor.

Con referencia á la aplicacion de los abonos, importa saber que deben adecuarse á la cualidad del terreno, y, segun sea el efecto que hayan de producir, deberán ser los abonos. Así en un terreno arcilloso y frio, donde conviene soltura y calor, deben aplicarse los abonos enterizos, porque en este caso fermentarán y desarrollarán gases que comunicarán calor al suelo, aumentando al mismo tiempo su esponjosidad. Si conviniera aumentar la compactibilidad del suelo ó enriquecerle con principios nutritivos al objeto de rendir pingües cosechas, que es lo que generalmente se propone el labrador, deben emplearse los estiércoles

bien descompuestos, y después de experimentar una prolongada fermentacion, puesto que entónces darán más adherencia á las moléculas térreas, y proporcionarán el humus, que es el pábulo de la fertilidad del suelo. Sin embargo de esto, es necesario advertir, que á las tierras destinadas al cultivo de plantas que se siembran por sus raices, debe aplicárseles el abono enterizo, porque se ha observado que, empleándolos en este último estado, comunican su olor y sabor á las raices de la primera cosecha.

En cuanto al modo de aplicar los estiércoles, debe tenerse en cuenta que han de diseminarse sobre la tierra con la mayor prontitud posible, con el fin de evitar la consiguiente pérdida de sustancia que ocasionarían los metéoros arriba citados. Si en ciertos casos fuera preciso dejar los estiércoles al campo, después de amontonados, deben cobijarse con una capa de tierra para impedir la evaporacion de sus elementos nutritivos. Deben tambien repartirse con igualdad, á fin de poder participar igualmente todos los vegetales á cuya nutricion se destinan. Para que produzcan el efecto á que se aspira, conviene enterrarlos á una profundidad en que las raices puedan utilizar sus jugos, por cuanto, si se enterrasen más ó ménos profundos de lo que alcanzarían los órganos subterráneos del vegetal, pocos serían los jugos que podrían absorber, y, en su consecuencia, mezquino el lucrativo efecto que sería de esperar. Finalmente, en la aplicacion de los abonos, debe eliminarse la escasez y la superabundancia, toda vez que lo primero insignificantes efectos reportaría, y lo segundo pudiera engendrar indigestiones y acabar con el vegetal, ó bien desarrollar excesiva fertilidad y lozanía en menoscabo del fruto.

No todos los estiércoles y abonos producen igual efecto en la vegetacion, sino que depende su bondad de las materias minerales que contienen, y más particularmente de la parte azoada ó animalizada que entra en su composicion; por manera que, reconociendo este principio, los químicos Bous-singault y Payen sentaron el siguiente teorema: Los estiércoles tienen tanto mayor valor cuanto más crecida es la proporcion de sustancia orgánica ó azótica que contienen. Este principio ha sido reconocido tambien instintivamente por los empiricos, quienes en los experimentos hechos, han notado que las plantas enterradas en verde distan mucho de abonar la tierra como lo hacen los estiércoles fecales ó excrementicios, y esto solo es debido al mayor abundamiento de elementos nutritivos. Tampoco es otro el móvil de la supremacia que goza el guano sobre los demás excrementos, cuyo estiércol era ya usado en el Perú desde los Incas, y era tal la importancia que justamente le dispensaba esta raza, que tenían vedado con pena de muerte llegar á las islas en donde estaban, en el tiempo de la incubacion, las aves que lo producian, así como el matarlas en cualquiera otra época. Este proceder y la existencia de aquellos inmensos depósitos de guano, de aquellos estercoleros que contaban miles de años, hará unos cuatro lustros que fueron comunicados á la Europa, cuyo pais, deseando sa-

car partido de aquella materia fecal, pensó en su importacion, y en 1840 se llevaron ya veinte toneladas por muestra á Inglaterra; mas vista su bondad y el buen efecto que producía, en 1844 se importaron en aquel país 90,000 toneladas del África meridional y 25,000 del Perú. Desde entónces ha tomado considerable incremento la importacion de este abono, y en el día no falta ya en toda nacion que blasona de algo civilizada, para cooperar al aumento de la riqueza agrícola.

Terminaremos este artículo diciendo con Herrera, que por culpa de los que labran, la tierra no fructifica tanto como haría si estuviese bien estercolada, y nunca se cansaría, y en una huebra cogieran más fruto que en dos, y aunque á unos frutos sucedan otros, como vimos que los moros hacían en la vega de Granada, y continuamente vemos en las huertas, esto es, por la sustancia que el estiércol pega á la tierra.

GREGORIO ARTIZA.

LA PIEDRA FILOSOFAL.

¡¡¡CUATRO MILLONES!!!

IX.

Maldita fonda, que mal servicio tienes! Chico, jóven, criado, mozo maldito, que no me oyes? ¡Toma! por qué no puedo gritar con los sirvientes! El vestido que me he puesto, caballero armado de punta en blanco por mí mismo, no me da el derecho de aplastar al rapaz que no me obedezca?—Y á qué viene gritando de ese modo? Cree V. que no conozco quién es por más que se presente tan lechuguino?—Eso me dice un miserable faquin de la casa, tomando mi baul y subiéndolo, refunfuñando, al cuarto que hay dispuesto para el primero que llegue. Hinchado como la rana de la fábula, y haciendo sonar *distraidamente* mi bolsillo, voy siguiendo el camino del perillan, que, aguardando propina, habla luego con más decoro. Me deja en mi interina habitacion después de haber puesto en su mano, pavoneándome, una moneda de plata, que así la hubo inspeccionado, se fué el picaro reprimiendo con la mano una risa más ordinaria que la estopa; y, cuando estaba ya algo lejos, se puso á cantar, gritando con voz de aguardiente y aji-acete: Lo pobre señó Canons — quina figura que fa! — quina figura que fa — lo pobre señó Canons!!! Hay que decir á quién dedicaba su *cantata* ese haritono de taberna? No habrá remedio. Nemo propheta in sua patria, dije para consolarme.

X.

Por la noche, mientras aguardo mi ansiada marcha, resuelvo ejecutar una barbaridad haciendo lo que nunca en mi vida. Yo habia oido decir que en mi país se jugaba mucho, así.... al juego aquel que se llama el monte y que ¿verdad? no se parece en nada ni al de piedad, ni al Carmelo. Me salgo de mi habitacion, pagado bien todo mi gasto y añadiendo sendas propinas para ser menos ridiculi-

zado, dispuesto ya á partir al volver de mi *acto devoto*. Digo, voy á esponer solo una onza de oro, pero de golpe: si pierdo, desde luego me marchó; si gano, la doblo; si vuelvo á ganar, lo propio hago; y luego toco las de Villadiego. Voy á probar si mi gran fortuna quiere ó no tener prólogo. Así hablo conmigo y voy andando. Topo, junto á cierta casa, con un polizonte; y luego con otro. Recelo, y pienso que se va á desbaratar la *tertulia*. Retrocedo, cuando ya tengo un pié en el *antro*: mas, — ¡oh dicha! — me abraza, amable, por milagro, el de la policía, y diciéndome: entre V.; que no haya miedo. No es á V. á quien buscamos. — Me introduzco: me miran, mejor, me rajan con una inspeccion silenciosa y eléctrica los ojos salientes de sus órbitas de los convidados á aquel festin de la Fortuna: algunas bromas sarcásticas, secas, ardientes como el rayo se escapan de algunos que me reconocen; y tanta es su avidez de ganar, que se olvidan luego de mi persona para no pensar mas que en mi dinero. Diez minutos de reflexiones morales sobre esta materia!!!

XI.

Bien, bravo, magnífico, soberbio! La cosa pinta. ¡Uff! Me ahoga la alegría! Todo me salió como pensé... y cómo nó, si con el año, no hay duda, va á cambiar del todo mi fortuna! Pero, hombre, qué extraño! El mal camino parece conducir á la felicidad, y he ganado por él en breves instantes lo que ni alcanzaba con algunos meses de trabajo! Bien me vendrá la ganancia para lucir algunos dias y presentarme desde luego como mas tarde por costumbre tendré que vivir. Jesus, Jesus, qué placer! palmoteo como un loco, y me aplaudo yo mismo hasta quemarme las manos! Basta, basta de frenesí; que si ahora haces esto, oh Pancho, qué harás, dime, qué harás cuando te veas con el fortunon de los cuatro millones! Acuérdate de los filósofos de la antigüedad; de aquellos que de nada hacian caso, de los estóicos; y si no los puedes imitar del todo, imítalos en parte. Has de ser mas tarde, Pancho, un Creso y un Solon todo á la par, que no es pedir poco. Al órden, pues, alma embriagada por un momento de fortuna, y disponte para marchar de un pais al que nunca mas has de volver. — Esa es la verdad: me marchó á la Côte en busca de mi felicidad, y de noche, sin despedirme de *gente amiga* que se reirian de mí y de mis proyectos, ignorando que en este mundo el hombre ni siquiera sabe cuando debe reir ó llorar; cuando es digno de amor ó de odio; porque todo, absolutamente todo, es una ilusion, y lo que se tiene por realidad no es mas que la ilusion encarnada, es decir, que toma cuerpo para engañarnos mas y mejor.

XII.

Me he dado á conocer hace algun tiempo en mi pais por mi cambio de conducta algo brusco, algo violento, hasta algo escéntrico: ahora me echarán algunos de ménos, pero eso durará algunos dias, y luego... — como en todo sucede — se olvidarán de mi nombre. Si puedo conseguirlo, me

haré, ó me harán á lo ménos baron: así la aristocracia del título ahogará la democracia de mi apellido, y tendré como una segunda vida, porque no seré yo quien revelaré mi origen. Un solo hombre conozco que ahora me sea verdadero amigo íntimo: si continúa siéndolo, él lo sabrá todo, pero ninguno mas. Se halla hoy día ausente y no me puedo despedir de él. Solo es la persona digna de memoria y es un deber mio dirigirle cuatro palabras, las últimas de mi vida primera.

Amigo mio íntimo: Cuando vuelvas á tu poblacion te dirán que me he vuelto loco. Por lo mismo que te digan, conocerás que me he salvado huyendo de una tierra que no me prometia mas que el duro trabajo. Cuando me halle como espero, deseo y quiero, solo tú lo sabrás; porque para los otros anhelo ser un hombre olvidado, muerto. Los grandes hombres han sido casi todos escéntricos, estravagantes: á lo ménos por ilusion, bueno es pensar que lo que yo puedo tener de raro es algun rayo de génio que iluminó la mente de algun grandísimo talento. Pero, ¡alerta! tú ya sabes que, segun algunos, la actitud pensativa del burro es debida á un castigo que los Dioses le impusieron por haber tenido la pretension de sábio en su vida primitiva, y valga esta opinion lo que valga, algo significa. — Tuyo, Pancho.

Se concluirá.

VARIETADES.

JO À MÍ,

EN LO DIA DE MON SANT
Y CUMPLIMENT DE 25 ANYS.

Ningú s' recorda de tú,
Y tothom sap com te dius;
Te diuen que sempre rius,
Y avuy no t' ho ha dit ningú.
¿Perqué avuy lo front te pesa?
¿Perqué te fá mal lo cor?
¿Perqué dels ulls, sino l' plor,
Veig regalar la tristesa?
Té la vida certas diadas,
En que com d' un ferro ruent
Nostre cor la marca sent
Per no quedar mes borradas.
Com la fret que s' fá sentir,
Com lo jorn que s' vá escursant,
Com un espectre aterrant,
De lluny la veyá venir.
Y tal frissansa m' donava,
Qu' ho volia tirá enfora;
Mes la campana cada hora
Me deya que s' acostava.
Tant, que si contar podia
De ma testa los cabells,
Barrejats entre mitx d' ells
Mes de blancs n' hi trobaria.
Pus dintre mon servell, tants
Pensaments sento bullir,
Que l' front nom' puch sostenir
Perque me crema las mans.
Avuy lo Sol ha sortit,
Sens pensar que sa sortida
¡Ay! marcava de ma vida
Lo temps d' ilusions finit.
Y los estels he guaytat...
¡Mes qui pot esbrinà l' cel!
Si no hi coneix mon estel,
Com sabré si s' ha entelat!

Ni puch girarme en darrera
Perque es tot vuit. ¡Qué mirar
¡Si no he sabut aixecar
La pols de la carretera!
¡Deu meu! ¡qué os presentaria
Si m' eridásseu esta nit!
¡Un arbre que no ha florit
Quina cullita daría!
Mes puig ab vostra mirada
Montanyas y valls pobláreu,
Pensau, Senyor, que deixáreu
Aqui una planta olvidada.
¡Y puig de passions lo vent
No hi ha perdonat cap flor,
Ja que ho podéu tot, Senyor,
Feu que fruits tinga en P' Advent!

Paris 11 Dbre. 1864.—D. CALVET.

ALMANAQUES.

El los últimos dias de mercado de cada año, pululan, como es sabido, los revendedores de almanques. Lástima que en esto, como en muchas otras cosas, se vea un signo inequívoco del atraso en que se halla nuestro pais. Nos referimos, para hablar así, á la circunstancia, muy aplaudida y buscada por cierto, de consignar en cada fase ó cuarto de luna la prediccion del estado atmosférico. Quisiéramos que se generalizara la verdad sobre el particular; á saber: que en el actual estado de la ciencia, nadie puede asegurar el tiempo que ha de hacer, no ya con un año, pero ni tan solo con veinte y cuatro horas de anticipacion. Sería de desear que los que se dedican á confeccionar estos preciosos cuadernos, tan propios para propagar la instruccion hasta en las mas ínfimas clases, renunciásen de hoy mas á ese triste medio de popularidad.

D.

GACETILLA.

BARBARIDAD.— Un labriego dejó sus campos para ir á ver á un primo suyo tísico, quien era músico en la orquesta de cierto teatro. Como que entró el patan en la ciudad siendo ya de noche, se fué derechito al teatro con ánimo de abrazar á su pariente cuanto antes; y, al verle tocar la trompa, se le acercó gritando: — Hombre, cómo me engañaron! Me dijeron que estabas tan flaco y perdido, pero... ya... ya... qué molletes presentas, chico... si pareces la luna llena cuando sale de entre las montañas de mi tierra!!!

OTRA TE PEGO.— En cierta clase de cierta Universidad que no recuerdo, entro casualmente un asno, que se despacharía á su gusto por aquellos lugares. Los estudiantes se amotinaron en torno de aquel infeliz, cuando el profesor impuso silencio diciendo: In proprio venit et sui eum non receperunt!!! Que es como si dijéramos: Entró en su casa y los suyos le desconocieron!!!

QUE SE ALUMBRE.— El callejon de Pons está oscuro, de noche por supuesto, —y lo decimos así para que algunos lo entiendan mejor y no hallen dudas — como boca de lobo, y cuando no hace luna da miedo atravesarlo. Lo mejor sería, toda vez que se halla en tan buen puesto de la vi-

lla. ensancharlo; á lo que, segun se dice, contribuirían, gustosos, los propietarios de dicho lugar.

VENENO CONSENTIDO.— El tabaco que se vende en nuestros estancos no puede ser de peor calidad. Parece imposible que haya gente que llegue á fumar esos mortíferos estuches de dos cuartos y medio en que de todo hay ménos tabaco. Por no ser largos, solo diremos que el otro día salió tal chisporroteo de una tagarnina, que parecia una parodia de la boca del infierno de los Pastorcillos en Belen. Y qué susto se llevó quien se viera en medio de aquel fuego infernal! Actualmente, por mero capricho, tenemos un cigarro en casa de un farmacéutico, muy amigo de buscar pelos, para que lo descomponga y tenga la bondad de hacernos su análisis, que publicaremos, Dios mediante, en otro número.

El manguito. Ya se nos ha venido encima el invierno con sus continuas lluvias, sus escuadrones de constipados, toses y catarros; es preciso preparar las armas para resistir tan terrible enemigo. Y como que una de las usadas por ese sexo que se llama débil (á pesar de que el verdadero débil es el nuestro, gracias á sus *gracias*) es el peludo *manguito*, allá va un diccionario del tal mueble: con él podréis poner en juego vuestras *supercherias*, *retrecheras* polluelas.

Señales. 1.^a Puesto el manguito sobre el pecho, y guardada en él la mano izquierda, solo indica *enojo*.

2.^a Cuando la guardada es la derecha, *te quiero mas que nunca*.

3.^a Si se pone hacia abajo, cogido con la mano derecha, *cita en el sitio de costumbre*.

4.^a En la misma posicion, cogido con la izquierda, *estaré en el balcon*.

5.^a Levantándole, al pasar, con la mano derecha, *visita á las amigas*.

6.^a Si se levanta con la izquierda, *carta*.

7.^a Apoyado en el pecho y dentro las dos manos, *teatro*.

8.^a Levantado hasta la boca, *paseo público*.

9.^a Separado del pecho en toda la estension, *paseo retirado*.

10. Si se atusa con la mano derecha, *tertulia*.

11. Si con la izquierda, *baile*.

12. Si se inclina hacia atrás, *marcha ó retirada*.

13. Si se deja caer, *truenos con exhalaciones*.

Estas son las reglas, ó sea la teoría del manguito.

LA METEMPSICOSIS (DOLORA.) Hallé una historia, lector, —en un viejo pergamino,—donde prueba un sábio autor—¡Ay! que el variar de destino—solo es variar de dolor...

FLOR. «Flor primero abandonada—entre unas yerbas broté,—envidiosa y no envidiada;—sin ver sol me marchité,—llorando y sin ser llorada.

BRUTO. A bravo alazan subí,—y de victoria en victoria—tras mil riesgos, conseguí—para mi dueño la gloria—y la muerte para mí.

PÁJARO. Ave después, hasta el llanto—Dios me condenó á espresar—con las dulzuras del canto.—Canté, sí; mas canté tanto,—que, al fin, me mató el cantar.

MUJER. Mujer, y hermosa nací,—amante, y no tuve fé:—Esposa, burlada fui:—Lo que me amó aborrecí;—y me burló lo que amé.

SABIO. Hombre al fin, ciencia y verdad—buscando en lid malograda,—fué, desde mi tierna edad,—mi objeto la inmensidad,—y mi término la nada.

DICTADOR. A mí, cuando César fui—su honor la gloria fundó:—siempre «vine, ví y vencí»—adopté un hijo ¡ay de mí! —creció, le amé y me mató.

HOMBRE. La escala transmigradora—de mis cien formas y modos—vuelvo ya á bajar; y ahora—un hombre soy que, cual todos,—vive, espera, sufre y llora.»—

Después de saber, lector,—la historia del pergamino,—qué importa ser hombre ó flor?—¡ah! si el variar de destino—solo es variar de dolor!

ANUNCIOS.

SALVADOR MANERO, EDITOR.

EL PATRIARCA DEL VALLE,
NOVELA ORIGINAL DE
D. Patricio de la Escosura.
SEGUNDA EDICION ILUSTRADA
DE
D. VICENTE URRABIETA.

Hace catorce años que se imprimió por vez primera la obra que hoy ofrecemos al público, y cuya edicion se agotó en muy poco tiempo.

Esto nos evita todo comentario sobre esta obra, tanto porque es ya conocida del público, aplaudida y ensalzada por todos, como porque nunca sientan bien los elogios en boca del editor.

PARTE MATERIAL.

«El Patriarca del Valle» se publicará por entregas de 46 páginas en 4.^o mayor prolongado, de buen papel y esmerada impresion.

A cada tres entregas se repartirá una lámina suelta, dibujada por D. Vicente Urrabieta y grabada en boj por los señores Llopis y Vierge.

Con la primera entrega se reparte una hermosa portada litografiada y estampada á varias tintas.

La obra se dividirá en dos tomos de unas 30 entregas cada uno.

Se repartirán «dos» entregas semanales sin interrupcion, puesto que el original está en nuestro poder y despachado de la censura.

Á UNREAL LA ENTREGA EN TODA ESPAÑA.

Se suscribe en la librería de Salvador Manero, editor, Rambla de Santa Mónica, núm. 2. frente á correos.—Barcelona.

Figueras: Librerías de Hereu, Casadevall y Administracion de Correos, Sr. Magariños.

CONFITERÍA DEL TELÉGRAFO.

D. Francisco Fabre, dueño de dicha confitería, pone en conocimiento del público, que, para las fiestas de Navidad, tendrá un esquisito surtido de turrónes, variedad de sucrería, frutas, pastelería, vinos generosos y licores, todo de superior calidad. Puede desde luego asegurar que quedarán satisfechos y complacidos cuantos se dignen honrarle con algun pedido. 2

Se alquila para Enero próximo la cómoda casa, con espaciosa tienda, sita en la calle de la Cárcel núm. 5. Informará el inquilino de la misma, D. Mauro Bassols, platero; ó bien podrán dirigirse al dueño de dicha casa, D. Rafael Bassols, Cadaqués. 6

Hay para vender una casa en la calle de la Cárcel. Informarán en el estanco de dicha calle. 2

CONFITERÍA DE GASPAR ALEGRET, CALLE DE PERELADA, CERCA DE LA PLAZA.

En dicha confitería se halla un esquisito y variado surtido de turrónes, roscaes (tortells,) panecillos, toda clase de pastas, sucrería, licores y vinos generosos de superior calidad, á gusto de los consumidores y á precios convencionales. 4

Hay una tartana en muy buen estado para vender. Informará D. Juan Manich.

TEATRO.

FUNCION PARA HOY DOMINGO, 22.
El interesante drama en un prólogo y 3 actos:
LA ALDEA DE S. LORENZO.
Dando fin con el tan aplaudido baile:
LOS MARINEROS VENECIANOS.
Entrada 2 rs. A las 7.

ÚLTIMA HORA.

El coche de la Sociedad de los Sres. Saldrigas, Toll y Compañía, que debia llegar á ésta á las cinco y media de la mañana, al pasar el rio Manol ha sido arrastrado por la fuerza de la corriente, y después de haber dado varios vuelcos ha ido á parar á unos quinientos pasos de la vía por la que debia pasar, en cuyo puesto se halla á la hora en que escribimos estas líneas. El tiro, que todavía está amarrado en el mismo coche, ha sido ahogado. Segun voces de los pasajeros que se han salvado, y que se encuentran en la otra parte del Manol, son cuatro las mugeres muertas. De los hombres, segun se asegura, se han salvado diez. Se ha visto pasar el cadáver de una mujer arrastrado por la corriente en el paso de la carretera de Rosas. Algunos pedazos del coche han sido recogidos cerca de la fábrica de ladrillos que hay en S. Pablo. No podemos dar mas detalles á causa de no poderse vadear el rio y ser ya hora de entrar nuestro número en prensa. Debemos no obstante añadir que la benemérita Guardia Civil ha hecho heroicos esfuerzos para salvar á todos los pasajeros y coche, pero inutilmente. El viento levante, que es el que domina desde ayer, continúa récio como nunca, de modo que la fuerza de la corriente hace enteramente imposible que el coche pueda ser sacado del agua, y creemos que se tardará mucho en poderlo lograr. Atendido á ser hoy el día de la feria, nos hace presumir que en el coche habia muchos pasajeros, y por lo mismo tememos sean muchas las víctimas.

Nuestra feria, por supuesto, se ha agitado; pues faltando como faltan puentes en todos los caminos á escepcion del de Francia, nadie enteramente puede venir sin esponer mucho su vida. Así es que no se ve ni un solo forastero por las calles de esta villa. ¡Cuándo se construirán los puentes que tanta y tanta falta nos hacen y que tantas desgracias ocasiona el no tenerlos!!! ¡Dios quiera que un día se nos oiga y se nos dé lo que debiéramos ya de tener!!!....

Por todo lo no firmado el E. R.—JUAN MANICH.